



Mi nombre es Ana Isabel González, soy estudiante de ingeniería agrónoma y, actualmente, voluntaria virtual de Cruz Roja. Hace más de un año, decidí buscar un voluntariado y, navegando por internet vi la nueva iniciativa de “voluntariado virtual” que estaba iniciándose por parte de Cruz Roja, la cual se adaptaba a mis necesidades, ya que no disponía de mucho tiempo e iba a estar fuera de España durante gran parte del año. Entonces, decidí informarme a través de la página web, me inscribí y, días después se pusieron en contacto conmigo para incorporarme en cuanto el voluntariado virtual se pusiera en funcionamiento. Y, así fue, a partir de ese momento, he participado en una gran diversidad de actividades del Plan de Medioambiente y traducción, abarcando tareas de

incendios forestales, sensibilización ambiental y traducción de textos, principalmente. Elegí el área de medio ambiente porque tengo especial interés en ella y creo que puedo aportar cosas positivas en este campo debido a mis estudios. Por otro lado, me apunté en el área de traducción ya que considero que “internacionalizar” una buena causa es uno de los objetivos más importantes para su divulgación.

Considero que el voluntariado virtual, es una iniciativa pionera por parte de Cruz Roja ya que permite la colaboración de una gran variedad de personas procedentes de distintas zonas geográficas, superando el obstáculo tiempo-lugar. Además de facilitar y brindar la oportunidad de participación a aquellas personas que trabajan y/o estudian y, no disponen de mucho tiempo o viven fuera de la ciudad y carecen de medio de transporte para acudir personalmente. No obstante, desde mi punto de vista, esta forma de colaboración también supone un vínculo con tu tierra de origen ya que, en mi caso, en este último año he viajado a Canadá y, posteriormente, a Holanda durante más de medio año y, gracias a esta colaboración voluntaria he podido seguir participando e, incluso, establecer amistad con personas que también pertenecen a esta iniciativa.

Claramente, el estar frente a una pantalla no es igual que el poder disfrutar del voluntariado en persona pero, al menos, te da la posibilidad de colaborar en diferentes áreas, adaptándose a tus necesidades de tiempo ya que solamente tienes que disponer de un ordenador e internet. Por ello, si tenéis la oportunidad, os animo a que lo intentéis. Es una gran experiencia, a la par de enriquecedora tanto a nivel personal como social.